

El caso de los roba autos

Escrita por: *Francisco Gamarra*

Traducida por: *Fredy Bauckhage*

Nota del Autor: Después de leer los Fan Fiction de Shirley Holmes y ver cerca de veinte veces las repeticiones de la serie, me decidí a escribir mi propia historia. Quiero agradecer en especial a Fredy, quién aceptó hacer la traducción al Inglés.

CAPITULO I

Eran las 6:00 a.m. y el reloj despertador de Shirley comenzó a sonar. Shirley levantó una mano y de un pequeño golpe lo apagó. Abrió los ojos y le echó una mirada al almanaque que estaba junto a su cama, "Genial", pensó "Estamos a mitad de semana". Shirley bostezó y salió de la cama, cogió el uniforme de Sussex de su armario y entró al baño.

Minutos después, Shirley estaba en la mesa de la cocina tomando desayuno; su mamá que estaba haciendo panqueques le preguntó: "'¿Quieres uno?" "¿Eh?" preguntó Shirley quien estaba leyendo con mucha atención el diario, y en especial un artículo una ola de autos robados que había causado preocupación en la ciudad de Redington. La mamá de Shirley le repitió la pregunta, Shirley levantó la cabeza y dijo: "No, gracias mamá, se me hace tarde para la escuela." Shirley se levantó de la mesa, le dió un beso a su madre y salió con rumbo a la Academia Sussex.

Durante el camino hacia Sussex se encontró con Bo, a quien se le veía un poco abatido. Con una sonrisa, Shirley lo saludó y le preguntó: "¿que ocurre?" Bo la miró y contestó: "Nos robaron la camioneta de la tienda.", dijo Bo, refiriéndose a la Van que el padre de Bo, había comprado para mejorar los pedidos de la pescadería. "¿Cómo ocurrió?", Shirley preguntó de nuevo. "Mi papá, recibió un pedido y fue a cumplirlo, y cuando salió 15 minutos después, la camioneta ya no estaba. Mi papá invirtió una buena cantidad de dinero en esa camioneta y ahora no hay nada", replicó Bo. Shirley recordó la vez que Bo trabajó en unas caballerizas para ayudar a sus padres para pagar la hipoteca de la tienda. Siguieron caminando en silencio hasta llegar a la Academia Sussex.

Durante la clase de historia, Shirley prestaba muy poca atención al tema que el Sr. Howie estaba desarrollando, su mente pensaba en alguna manera de ayudar a Bo a recuperar la camioneta robada. La gran cantidad de autos robados en las últimas semanas le hizo pensar en una banda especializada en robo de automóviles, y trataba de encontrar alguna pista que la condujera a esa banda. Decidió susurrarle a Bo: "Después de la escuela, ven a mi casa, es importante." En ese instante Shirley escuchó una voz detrás suyo: "Srta. Holmes, por favor, explique al resto de la clase. ¿Por que, fue derrotado Napoleón en Waterloo?" el Sr. Howie le pidió. Shirley se puso de pie y empezó a decir: "Napoleón fue derrotado porque... uhm.. ah...", su mirada se posó en el Sr. Howie, quien la miraba con frialdad. "Siéntese Srta. Holmes y para la próxima clase haga un ensayo sobre la campaña de Napoleón".

CAPITULO II

Una vez en casa de Shirley, Bo esperaba en la cocina, mientras Shirley se cambiaba de ropa arriba, cuando vio a Jhoana Holmes, entrar en un estado de

pánico acompañada de un oficial de policía. "No se preocupe Sra. Holmes lo encontraremos" dijo el oficial "Gracias" respondió la Sra. Holmes. El oficial cerró la puerta y se fue, en eso entró Shirley en la cocina preguntando que había ocurrido y su madre le contestó: "Me robaron el auto". Shirley se quedó boquiabierta y su madre viendo su reacción siguió diciendo: "Pero no te preocupes la policía lo encontrar. ¿Adónde van?", preguntó a continuación la Sra. Holmes. "Vamos a la casa de Bart, a estudiar matemáticas" respondió apresurada Shirley. Ella se sentía culpable de siempre estar dando pequeñas mentiras blancas o excusas a su madre, pero "No hay otro remedio" pensó.

"¿Adónde vamos primero?", preguntó Bo, mientras trataba de seguir el ritmo de pedaleo que había alcanzado Shirley. Generalmente Bo era el que pedaleaba más rápido cuando usaban sus bicicletas para movilizarse, pero esta vez los papeles habían cambiado. "Al lugar donde le robaron la camioneta a tu papá", dijo Shirley reduciendo un poco la velocidad al darse cuenta que Bo venía detrás de ella, un poco agotado. "Mis piernas van a resentir el ejercicio mañana" dijo Bo frenando y recostándose sobre el timón de la bicicleta. Cuando levantó la cabeza, vio a Shirley que le había sacado media cuadra de ventaja. "No debí decirle donde le robaron la camioneta a mi papá" pensó Bo mientras pedaleaba para alcanzar a Shirley que había frenado para esperar a un agotado Bo.

Cuando llegaron al lugar Shirley comenzó a examinar el estacionamiento, en busca de una pista. Después de un rato de buscar, se dio por vencida. "No hay restos de vidrio, de modo que no han roto el vidrio para abrirla. Tampoco hay restos de pintura, de modo que es improbable que hayan forzado la puerta con una barreta. ¿Tu padre la cerró con llave?" "Si," respondió Bo, "la entrega fue en un departamento de ese edificio y se ausentó durante unos 5 minutos." Dijo señalando el edificio." De pronto, Shirley tuvo una idea, sacó un plano de Redington y se lo mostró a Bo. En el plano Shirley había marcado los lugares donde habían desaparecido autos en las últimas semanas y las fechas de cuando habían sido robados. "¿No notas nada?" preguntó. "No" respondió Bo. "Los robos nunca suceden uno cerca de otro, hay cierta distancia mas o menos similar, parece seguir un plan premeditado. Si lo veo así, hay cuatro lugares con grandes probabilidades de que haya un robo." Dijo señalándolos. "Coincide con mi teoría de una banda organizada". "¿Y a cuál de esos lugares iremos?" preguntó Bo. Shirley observó el mapa y dijo: "Aquí. En estos otros dos lugares hay una fuerte vigilancia policial, y el tercero está en una zona pobre, no habrá oportunidad de robar autos buenos allí. Estos ladrones parecen estar interesados en autos nuevos o de marca, por lo que leí en el periódico. Vamos."

Shirley y Bo pedalearon hacia el lugar que Shirley indicó, encontrando un estacionamiento subterráneo, que, a ojos de Shirley, parecería atractivo a los ladrones. Y no estaba equivocada. Después de esperar casi dos horas escondidos detrás de un camión, vieron dos hombres entrar al estacionamiento. Mientras uno, musculoso como un toro, vigilaba que no apareciese nadie, el otro eligió un auto y miró dentro. Apuntó un aparato electrónico poco mas grande que una calculadora hacia el interior y pulsó algunos botones. Después de unos momentos, el auto emitió un pequeño pitido y las luces titilaron. "Acaban de desconectar la alarma" susurró Shirley a Bo. El hombre abrió la puerta introduciendo un gancho por debajo del vidrio y destrabando el mecanismo, su forma de actuar denotaba gran profesionalismo. De pronto Shirley se dio cuenta que algo andaba mal, no supo bien qué, hasta que se dio cuenta de que habían perdido de vista al sujeto musculoso. Repentinamente se dio cuenta de dónde estaba cuando sintió un golpe en la cabeza y todo se volvió negro.

CAPITULO III

"¡Shirley!, ¡Shirley!, ¡Shirley!", Shirley sintió que una voz la llamaba, lentamente abrió los ojos y vio a Bo arrodillado junto a ella. "Gracias a Dios

despertaste, comenzaba a creer que te habían golpeado muy fuerte" dijo Bo. "¿Que pasó?" preguntó Shirley mientras se llevaba una mano a la cabeza y sintiendo una tela doblada. Cuando bajó la mano, vio que era el pañuelo de Bo y estaba manchado de sangre, comprendió que tenía una herida en la cabeza. "Cuando vi que estabas sangrando, usé lo primero que tenía a la mano". Shirley volvió a ponerse el pañuelo en la cabeza y preguntó: "¿Hay una manera de salir de aquí?". "Me parece que no, he revisado la habitación y la única manera de salir de aquí es la puerta". Shirley... " dijo Bo, "... Permíteme ver tu cabeza", Shirley asintió y Bo examinó el corte en la cabeza de Shirley. "Tuviste suerte" dijo Bo, "El corte es pequeño y ya dejó de sangrar." "Me siento mareada y tengo sueño" dijo Shirley. "Has perdido sangre, descansa un poco" acotó Bo y dicho esto Shirley se acomodó en un colchón que había en el cuarto y se quedó dormida.

En la casa de Shirley, Su madre, abuela, y padre, conversaban con un oficial de policía, que junto con los padres de Bo, informaban de la desaparición de los chicos. Dieron las descripciones al policía y empezaron una larga vigilia y también rezaron por la salud de los chicos que desde hace 9 horas habían desaparecido.

"Bo", Shirley dijo a un Bo dormido. Bo se despertó y al ver a Shirley a su lado preguntó: "Shirley, ¿cómo estás?". "Mejor", respondió Shirley "Ahora hay que buscar la forma de salir de aquí", continuó diciendo Shirley. "¿Y tu celular?" preguntó Bo. "Por salir tan rápido lo olvidé en la mesa de la cocina", dijo Shirley con un tono derrotista. "Genial" dijo Bo con un tono molesto. Shirley comenzó a recorrer con la vista el cuarto y vio una puerta angosta y dijo "¡Esa puerta!". Bo miro a Shirley y dijo "Es un baño, aparentemente estamos en un hotel viejo en las afueras de la ciudad". "Tenemos que salir de aquí" indicó Shirley y procedió a revisar de nuevo la habitación. Esta vez encontró una ventana tapiada con madera y junto con Bo, procedieron a quitar las maderas. "Es muy pequeña para mí, pero no para ti" dijo Bo. Con cuidado y tratando de no hacer mucho ruido, retiraron los trozos de vidrio rotos del marco y antes de que Shirley saliera por la ventana, Bo le dio un beso en la mejilla y dijo: "Para la suerte, ten mucho cuidado, por favor" Shirley sonrió y dijo: "Volveré, te lo juro". Shirley salió por la ventana y corrió tan rápido como sus piernas podían llevarla, mientras tanto Bo miraba como la figura de Shirley desaparecía en el horizonte.

CAPITULO IV

Shirley paró para tomar aire, había perdido la noción de cuanto tiempo había estado corriendo, consultó su brújula y un mapa y continuó su carrera hacia la ciudad. Encontró un teléfono y llamó a la policía: "Hola, soy Shirley Holmes, la banda de los roba autos nos capturó a mi amigo y a mí, yo logré escapar pero él continúa atrapado en el viejo hotel Regent en las afueras de la ciudad, el hotel es su escondite". Dicho esto, Shirley colgó el teléfono y se dirigió otra vez al hotel. Ella sabía que podía ser peligroso, que quizás Bo y ella no salgan de esta cómo en otras ocasiones, pero había hecho una promesa y un rasgo de la familia Holmes es que siempre cumplen sus promesas.

Mientras tanto, Bo sintió que la puerta de la habitación se abrió lentamente y entro el hombre corpulento que los había golpeado, y que respondía al nombre de Blake. Su cara cambió al ver que faltaba un prisionero, miró con furia a Bo y le interrogó: "¿Dónde está tu amiguita? ¡Habla!" gritó el hombre a la vez que dio la voz de alarma: "Encuétrenla, no pudo ir muy lejos". "Por ahora este chico y yo vamos a tener una pequeña conversación" finalizó. Cerró la puerta con llave y abrió un compartimiento secreto en la pared. Los ojos de Bo se ensancharon al ver el contenido del pequeño compartimento. Momentos después extraños sonidos llenaron ambiente del abandonado hotel.

Shirley llegó a gatas a la puerta del hotel, esperó a que no hubiera nadie vigilando y entró. Ahora tenía que encontrar el cuarto donde Bo estaba encerrado. Se arrodilló detrás de una pared para evitar que un guardia la viera, cogió un trozo de ladrillo que estaba junto a su pie y reuniendo todas sus fuerzas golpeó al guardia que cayó inconsciente al suelo. En eso vio que Blake salía de un cuarto y cerraba la puerta detrás de él. Shirley siguió a Blake que bajaba por una escalera hasta un estacionamiento subterráneo, ahí vio un centenar de autos robados, algunos en proceso de desmantelamiento o siendo repintados, y allí reconoció la camioneta del padre de Bo y el auto de su madre. Escuchó parte de una conversación entre Blake y otro hombre: "Al principio se resistía pero después cantó como un pajarito, es increíble lo que el dolor puede hacer." Al comprender que hablaban de Bo corrió al cuarto de donde Blake había salido y usando su cuchilla multiusos logró abrir la puerta y lo que vio la horrorizó. Bo estaba tirado en el suelo apenas consciente y todo golpeado "¡Bo!" gritó Shirley "Mírame, por favor, no te duermas". Bo giró la cabeza y vio a su mejor amiga con lágrimas en los ojos, y con voz apenas audible dijo: "No llores, no va contigo" y se desmayó. Shirley le dio unos golpecitos suaves en la cara, para hacer que Bo despertara. Después de un rato, él recuperó la conciencia. "Vamos, tenemos que salir de aquí" dijo Shirley. Bo se apoyó en el hombro de Shirley y salieron a paso lento de la habitación ambos estaban débiles, no habían probado alimento alguno hace 12 horas.

De pronto se escucharon disparos. Shirley que estaba ayudando a Bo a caminar, se asomó por una esquina de una pared, la policía había llegado, había pasado casi media hora desde que Shirley logró comunicarse con la policía, un tiempo relativamente rápido considerando la distancia entre la estación de policía en Redington y el abandonado hotel. "Vamos, amigo, aguanta un poco, ya casi salimos", le dijo Shirley a Bo, quien le sonrió. El sonido de las balas silbando habrá durado un promedio de 15 minutos. Shirley y Bo iban por un pasadizo y se encontraron cara a cara con Blake, que agarró a Shirley del brazo y se enfrentó a la policía con Shirley como su rehén. "Déjenme ir o la mataré", gritó Blake, los oficiales de policía mantuvieron sus armas apuntando a Blake, pero este para demostrar que hablaba en serio, cogió el brazo derecho de Shirley y lo dobló con fuerza en una posición no natural y se escuchó un crujido, a la vez que un fuerte grito atronó el lugar. El grito perteneció a Shirley y el crujido al hueso del brazo de Shirley al romperse bajo los colosales músculos del hombre. Shirley cayó al suelo en medio de un gran dolor, ese fue un descuido fatal para Blake ya que dejó ir la ventaja y se rindió cuando una bala le dio de lleno en el hombro izquierdo. Mientras Blake era arrestado, dos camillas se acercaron a Shirley y Bo, los paramédicos los subieron a las camillas y partieron rápidamente al hospital.

CAPITULO V

Shirley despertó en el hospital, tenía yeso en el brazo derecho, y un vendaje en la cabeza. Lo primero que vio fue a sus padres, que estaban al lado de su cama. "Hola", dijo Shirley a su madre, la Sra. Holmes sonrió y dijo: "¿Cómo haces para meterte en tantos problemas?" "Creo, que ellos me buscan, mamá", dijo Shirley y preguntó: "¿Dónde está Bo?", "Mira para allá ", contestó el Sr. Holmes señalando la cama contigua por ahora cubierta con cortinas. "No te preocupes, está durmiendo", respondió el Sr. Holmes al ver la cara de preocupación de Shirley. "Te importa mucho, ¿Verdad?" preguntó la Sra. Holmes "Sí", contestó Shirley sonrojándose su madre sólo sonrió, pensando cómo había crecido su pequeña niña, desde que ella desapareció en Ruanda y cuando regresó, se encontró con una hermosa jovencita de 15 años de edad. "Que rápido crecen los hijos", pensó.

CONCLUSIÓN

Dos semanas después, Shirley y Bo ya han salido del hospital, y están gozando los dos últimos días de vacaciones del descanso médico, antes de regresar a la escuela. Shirley le dictaba a Bo su ensayo sobre Napoleón, a pesar de todo las tareas eran tareas y era algo inevitable para los alumnos y, además este ensayo ayudaría a levantar su promedio de Historia. "Gracias, por ayudarme a escribir" dijo Shirley "No es nada después que me salvaste la vida" contestó Bo. "Bueno", replicó Shirley "Supongo que el beso de la suerte ayudó un poco" dijo Shirley sonrojada. Bo sólo la miró y sonrió.

FIN

Nota del Traductor: Esta no es la versión realmente original de la historia, al tiempo que la traduje al inglés efectué algunas correcciones ortográfico/gramaticales y me he permitido alterar algunos detalles del contenido para facilitar su comprensión y para aumentar el realismo, siempre con el consentimiento previo del autor. Por lo tanto, cualquier crítica debe hacerse primeramente a mí a ia63_pampa@fibertel.com.ar

Fredy G. Bauckhage, 21/10/00